



# Memoria

*Universidad de Antioquia: protagonista y testigo*

## La biblioteca

Por: Luz Posada de Greiff

En 1906 se anexa la Escuela de Minas a la Universidad de Antioquia, bajo la dirección de don Tulio Ospina, rector de la Universidad, y la biblioteca llega a tener cinco mil volúmenes, todos catalogados por autor y materia. Por primera vez, se nombra un bibliotecario, nombramiento que recae en el señor José María Uribe (Marita), con un sueldo de cinco pesos mensuales; se hace el primer pedido de libros para la biblioteca, basado en títulos recomendados por los profesores, así como un nuevo catálogo; se enumeran los libros para facilitar su localización y se comienza a exigir recibo por cada libro prestado y a llevar estadísticas.

En 1911 se separa la Escuela de Minas y, con ello, la biblioteca pierde todo el trabajo de organización que se había hecho. La biblioteca de la Universidad vuelve a quedar con mil volúmenes y entra en un receso que se prolonga por muchos años.

En 1922, el doctor Emilio Robledo, en su libro sobre el centenario de la Universidad, dice que “el Instituto posee [...] una biblioteca no muy abundante, pero en general provista de obras muy útiles”;<sup>i</sup> y en 1923, los diez estatutos universitarios y los once reglamentos de las escuelas de Medicina y Derecho establecen los deberes de los bibliotecarios, pero aún no se habla ni de la misión ni de los programas de la biblioteca. El informe suscrito ese mismo año por el rector, doctor Antonio Mauro Giraldo, con destino al director de Instrucción Pública, tiene un capítulo dedicado exclusivamente a las bibliotecas de la Universidad, en el cual aboga por el restablecimiento del pago de derechos de matrículas y exámenes, con el fin de destinar ese dinero a la dotación de la biblioteca, y agrega: “Las bibliotecas de la Universidad y de las distintas Escuelas son escasas y de poco mérito”.<sup>ii</sup>

En ese entonces, la biblioteca estaba localizada en el tercer piso del paraninfo, en la plazuela de San Ignacio permanece allí hasta 1928, cuando, bajo la rectoría de monseñor Manuel José Sierra R., es trasladada a una oficina oscura, estrecha y húmeda en el primer piso, víctima de un terrible abandono, uno más en la larga carrera de errores cometidos contra sus colecciones de libros y revistas. Durante esa rectoría se compraron algunas obras muy valiosas y útiles, pero la biblioteca continuaba sin organización.<sup>iii</sup>

La década de los años treinta sacude al país con fuertes cambios políticos, económicos y culturales, promovidos desde el gobierno. Es imperiosa la necesidad de tener parámetros de educación distintos a los que se acostumbraban hasta entonces; se requieren personas capaces de enfrentar las nuevas realidades, técnicos que conozcan la nueva maquinaria, obreros que sepan leer y escribir. Entonces, las universidades comprenden el reto que se les presenta y la importancia de contar con bibliotecas que se ajusten a estos requerimientos y que permitan responder a las nuevas preocupaciones. Por eso, no sorprende que el doctor Clodomiro Ramírez, rector de la Universidad de 1934 a 1938, encargara a don Alfonso Mora Naranjo la elaboración de un proyecto de creación de la biblioteca de la Universidad de Antioquia, labor a la que éste dedica toda su capacidad.

En dicho proyecto,<sup>iv</sup> que fue aprobado por el Consejo Directivo, se define la biblioteca como elemento de extensión cultural y se divide su actividad en cinco secciones: 1) Correspondencia; 2) Conferencias para el estudiantado; 3) Lecturas comentadas; 4) Consulta para el estudiantado; y 5) Sección complementaria, referida a la labor de extensión cultural que debe cumplir la biblioteca a través de la Emisora Cultural y de la revista institucional, como partes del mismo proyecto.

En marzo de 1935, comenzó don Alfonso Mora Naranjo la organización de la biblioteca en su carácter de director. Es a él a quien se puede considerar como el fundador de la biblioteca, por las innovaciones que introdujo en ese momento, gracias a las cuales pasó a ser pionera en el departamento y una de las principales bibliotecas del país. Con la revista, cuyo primer número apareció el 10. de marzo de 1935, se organizó el canje mediante el cual la Universidad vio aumentar su colección bibliográfica en forma sorprendente, tanto por su cantidad como por su calidad.

Mientras en 1934 la biblioteca tenía solo 2.000 volúmenes, al comenzar esta nueva etapa, en 1935, suma 3.304 libros y folletos, para un número de 12.720 lectores. En 1940, son 17.015 volúmenes y folletos, y 50.352 lectores; y en 1945, cuenta con 32.875 libros y folletos y 43.205 lectores.



El 9 de abril de 1948, el señor Mora Naranjo impidió personalmente la quema de la biblioteca; cuando, en mangas de camisa y parado en la puerta que daba acceso a ella en Ayacucho con Cervantes, recordó a la turba enardecida que la Universidad era para los hijos de los obreros y de los pobres, es decir, para sus hijos, y que al destruirla eran ellos los perjudicados. ¡Y se salvó la biblioteca!

Aunque en 1935 la Ordenanza 37 decía en su artículo 33: “La biblioteca de Zea será una dependencia de la Universidad de Antioquia [...]”, solo el 10. de enero de 1951 se incorporó a ésta, definitivamente, dicha colección: 12.408 libros y folletos, 2.372 revistas y 961 periódicos.

En 1954, el doctor Carlos Víctor Penna, asesor técnico de la Unesco para la organización de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, durante su estancia en Medellín formuló un proyecto para la reorganización de la Biblioteca de la Universidad, v que comprendía siete capítulos; en 1956 se funda la Escuela Interamericana de Bibliotecología, con el fin de formar el personal requerido para el trabajo de las bibliotecas de la Universidad de Antioquia, entre otras razones; en 1965 se funda la biblioteca del Liceo Antioqueño, en las nuevas instalaciones de Robledo, cuya vida se prolonga hasta 1988, cuando se clausura el Liceo.

Con la aparición de nuevas carreras, comienza la multiplicación de bibliotecas sectoriales, hasta 1968, cuando al pasar la Universidad a ocupar las instalaciones de la Ciudad Universitaria se centralizan en la Biblioteca Central las siguientes: General, Estudios Generales, Economía, Educación, Derecho e Ingeniería Química. Se crea el Departamento de Bibliotecas, conformado por la Biblioteca Central y las demás bibliotecas que existen por fuera de la Ciudad Universitaria: Medicina, Enfermería y Bibliotecología; y más tarde se crean las de Salud Pública Odontología y Veterinaria y Zootecnia.

Han dirigido la biblioteca a partir de 1935: don Alfonso Mora Naranjo, hasta 1953; el padre Roberto Jaramillo Arango, quien fue encargado de abril a septiembre de 1946; el doctor José Ignacio González, de 1953 a 1962; el poeta Jorge Montoya Toro, hasta 1968; los bibliotecólogos Luis Eduardo Acosta, hasta 1973, Melba Aristizábal, hasta 1977, y Clemencia Téllez, hasta 1979; el ingeniero administrativo Jorge Iván Correa, hasta mediados de 1988; la bibliotecóloga Rocío Herrera, hasta 1990; el doctor Luis Iván Bedoya, hasta 1992, las bibliotecólogas Berta Nelly Cardona y Rosa Elena Ceballos, encargadas hasta febrero de 1993, Carlos Cadavid hasta 1977, y Roberto León Ojalvo Prieto, director en el presente.

Desde la década de los ochenta, la Biblioteca Central está en proceso de sistematización. En 1985, como un reconocimiento a la enorme labor cultural que ha desempeñado la biblioteca en cincuenta años, el periódico El Mundo le otorgó el premio El Mundo de Oro de la Cultura.

Finalmente, para 1990 la biblioteca cuenta con 72.895 libros útiles y 1.480 títulos de revistas corrientes; y en el presente tiene 183.000 libros registrados en su base de datos, más las colecciones de libros históricos y audiovisuales, y 6.000 títulos de revistas. La sala de prensa posee una de las mejores colecciones de prensa del siglo XIX y principios del siglo XX, gracias a la colección donada por don Manuel A. Lalinde y que antes perteneció al Museo de Zea.

---

i Anales de la Universidad de Antioquia. Serie 2, No. 2. Medellín, junio de 1923, pp. 23-61.

ii Ibid., p. 95, 113.

iii López de Mesa V., Francisco. "Cultura en cifras". Tesis de grado, Universidad de Antioquia. Medellín, 1947, p.7.

iv "Vida Universitaria, Biblioteca", en: Revista Universidad de Antioquia, No. 1. Medellín, marzo-mayo de 1935, pp. 86-90.

v Penna, Carlos Víctor. Proyecto para la reorganización de la Biblioteca General de la Universidad.